

El territorio en la agenda política: ventanas de oportunidad desde el punto de vista de los actores económicos¹

J.V. Boira Maiques¹, J. Farinós Dasí¹

¹ Departament de Geografia-IIDL, Universitat de València, Av. Blasco Ibáñez 28, 46010 Valencia.

Josep.Boira@uv.es , Joaquin.Farinos@uv.es

RESUMEN: El objetivo de la comunicación es doble. En primer lugar, y de manera general, abordar la influencia que puede tener la nueva visión de los actores económicos a la hora de colocar el territorio, en relación con la actividad productiva, en la agenda política de decisiones. Y, en segundo lugar, tanto desde un punto de vista teórico pero también práctico, oídos los principales actores económicos, tratar de responder a la cuestión de si las políticas se adaptan y ajustan al territorio y a las estructuras formales de administración y gobierno, de lo cual la geografía política y la planificación se ocupan o si, de forma alternativa y con un enfoque complementario más sugerente, necesario y potencial, son las políticas las que hacen el territorio. Si es lo segundo, entonces se debe poner atención a cómo el territorio entra a formar parte de las opciones de desarrollo y actuaciones que los empresarios demandan a la política. La comunicación tratará de ilustrar esta nueva realidad mediante ejemplos de los últimos acontecimientos, demandas y casos, con una interpretación muy pegada a la realidad. A partir de ello se pretende abordar la cuestión de si esta nueva situación representa una ventana de oportunidad desde el mundo empresarial para unas nuevas relaciones de gobernanza que pueden contribuir a poner el territorio en la agenda, con el objetivo de un desarrollo territorial sostenible útil y posible; afrontando el riesgo, inevitable, de elusión de responsabilidades, de pérdida de control y dación de cuentas; como habitualmente viene sucediendo y se critica por parte de la academia, la sociedad civil (en forma de conflictos) y en parte de los partidos del arco parlamentario. Sin embargo cabe explorar esta posibilidad a fin de reconstruir visiones y alianzas hacia una nueva planificación territorial más estratégica, perspectiva o posición alternativa a la más pesimista de Giles Pinson que defienden Louis Albrechts y Frank Moulaert entre otros. La comunicación trata de avanzar en esta segunda interpretación y de procurar argumentos y elementos para poder reconsiderar las relaciones de metagobernanza y de la práctica de planificación y gestión territorial más eficiente; incluida una visión más estratégica donde los planes se consensuen y actúen no solo, o no tanto, en sentido dirigista y vertical de arriba abajo y simple economía política que conduce a la insostenibilidad e ingobernabilidad territorial, sino a otro de tipo más negociado y abierto. Ello permite a algunos hablar de planificación o crecimiento orgánico de ciudades y territorios; ante los fracasos sucesivos de los proyectos estratégicos, actuaciones integradas, reservas de suelo en espacios de promoción económica ‘a priori’ establecidos en estrategias y planes regionales y locales pero que después no se cumplen o se contradicen. En suma qué y cómo sacar provecho de un mejor y más sensato acercamiento a oportunidades, necesidades, demandas, planificación y gestión territoriales, poniendo el foco en la importancia de actores principales como son los económicos, en una revisada relación con tomadores de decisiones y sociedad civil de cara al desarrollo territorial más sostenible y democrático.

Palabras-clave: prospectiva, actores económicos, gobernanza, territorios corporativos.

1. EL CONTEXTO. A MODO DE INTRODUCCIÓN.

Ya hace más de veinte años que Doreen Massey y John Allen editaban su famoso texto ‘La Geografía importa’ (1984). El argumento ha tenido desigual recorrido según disciplinas y enfoques. En esta comunicación nos vamos a centrar en tres: la economía, la teoría de la planificación y la ciencia política, con la gobernanza y el desarrollo territorial como ejes vertebradores.

En 2005 establecíamos cuatro dimensiones para la gobernanza territorial: la participación, la coordinación/cooperación multinivel por un lado y la horizontal (entre territorios y políticas sectoriales) por

¹ Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación CS02012-36960 «Del gobierno a la gobernanza y gobernabilidad efectiva del territorio: guías para un nuevo desarrollo territorial», Plan Nacional de I+D+i 2008-2011, Subprograma de Proyectos de Investigación Fundamental del Ministerio de Economía y Competitividad, cofinanciado por el FEDER.

otro, y las relaciones con el desarrollo económico (Farinós, 2005). Probablemente, y en estos momentos más que nunca, estas cuatro dimensiones tratan de ser coordinadas de forma lo suficientemente eficiente como para poder brindar alternativas de solución a la crisis que vivimos de forma intensa desde 2008.

El territorio cobra una renovada importancia (Cuadrado-Roura, 2014). Esto parece ser especialmente claro desde la revisión de la economía y el comercio internacional desarrollada por Krugman (1991, 1992) y por las más recientes nueva economía (y menos nueva) geografía económica evolucionistas (Kogler, 2015). La economía adquiere una dimensión espacial de manera explícita. La experiencia y competencias adquiridas a lo largo del tiempo en un espacio dado, por individuos e instituciones, influyen en gran medida en las configuraciones presentes –en las desigualdades–, y en los posibles comportamientos futuros de los territorios. El mundo no es plano y el contexto, en el que insiste Foucault, la *path dependence* y el *local based approach* resultan decisivos y deben ser tenidos en cuenta.

Más dificultades parece haber a la hora de considerarlo como elemento fundamental y prioritario dentro de la agenda política; o, mejor, para hacerlo pasar de la agenda sistémica, esto es, los temas que reciben atención por parte de la sociedad, a la agenda decisional o propiamente política, constituida por un reducido censo de temas que son objeto de decisión política. Ello se produce, de acuerdo con la teoría de las ventanas de oportunidad (Kingdon, 1995), cuando se combinan a un tiempo tres factores: el reconocimiento social de un problema, la elaboración de una propuesta de solución o alternativa técnica para intervenir por parte de la administración, y el logro de un acuerdo político. De los tres, el más decisivo, y menos consolidado a fecha de hoy, es el último. En este sentido los actores territoriales, sean estos gubernamentales o no, resultan cruciales en tanto habilitan una estructura colectiva para la toma de decisiones (Marsh y Rhodes, 1992).

De entre ellos, a efectos de esta comunicación, nos interesan especialmente los actores económicos, los emprendedores, a los que habitualmente se ha prestado menos atención desde el punto de vista de la gobernanza territorial; más allá de las redes socio-institucionales (enfoque propio de la teoría de los distritos industriales) o de la economía política, el clientelismo y el neoliberalismo. Se trata de explorar nuevas opciones para la definición de una nueva planificación y proyectos estratégico más allá de la simple declaración de áreas preferentes o de reserva para la localización de la actividad económica, de la dotación de stock de capital por ejemplo en forma de infraestructuras y otros estímulos de inversión, y de la promoción de proyectos estratégicos con escasa incardinación con el tejido productivo y las verdaderas necesidades territoriales. En resumen, se trata de poder desarrollar una visión compartida de todos los actores locales, sean instituciones, técnicos, sociedad civil y emprendedores, y una adecuada integración del diagnóstico externo (en otras palabras, de las megatendencias, bien diagnosticadas por los actores económicos más o menos hegemónicos, al estilo del *Aménagement du Territoire*) y el interno, mediante un buen uso de los factores de atractividad territorial desde el punto de vista endógeno (al estilo del *New Strategic Spatial Planning*, *Smart Growth* o *Comprehensive Planning*).

Desde el punto de vista de la teoría, y práctica, de la planificación representa un nuevo espacio de oportunidad para la recuperación de la prospectiva, fundamentalmente a nivel externo, la definición de escenarios mediante el recurso a nuevas técnicas de mediación, negociación y de los contratos entre los distintos actores y visiones en conflicto, ponderados, y el enfoque de sistemas complejos, mucho más interesado en los procesos y en las dinámicas más que en las estructuras territoriales. Ello también permite ir más allá de la responsabilidad social o ambiental a la responsabilidad socio-territorial o territorial corporativa como un nuevo factor no sólo para la mejor de la calidad de vida de la población de un determinado territorio sino también como hecho diferencial y barrera no arancelaria para las empresas del lugar.

2. EMPRESA Y TERRITORIO (1): LA INTEGRACIÓN DE MEGATENDENCIAS

Es indudable que la globalización, con sus estructuras y sus procesos económicos, está exigiendo de las empresas una visión más global de su acción y de su despliegue. Comienza a ser usual que las empresas vayan más allá de la descripción de sus estados financieros y de su cartera de clientes y pedidos para adentrarse en visiones globales de las grandes tendencias sociales, territoriales y económicas –tecnológicas también–, que puedan afectar a su desempeño y a su futuro. Por ello, no es extraño observar que las grandes citas internacionales sobre el mundo económico incorporan cada vez más un análisis previo, una reflexión global sobre el entorno. Aunque esto no pueda parecer una novedad, un análisis más detallado de los documentos nacidos en torno a esta reflexión muestra la importancia de los factores territoriales, de los procesos de base geográfica. Es evidente que se están produciendo desde diferentes campos (Boira, 2015), una vuelta a la geografía, mejor dicho, una vuelta de la geografía a las discusiones de base económica, social e incluso tecnológica.

Un ejemplo de esta preocupación territorial de los actores económicos lo encontramos en la reunión

anual del conocido como Foro de Davos u, oficialmente, *World Economic Forum of Davos*. El documento *Global Risks 2015*² muestra de manera clara como determinadas dimensiones asociadas a los estudios territoriales y geográficos están siendo asumidas como el contexto donde el mundo económico y empresarial debe moverse en el futuro. Este afán de prospectiva, de exploración de tendencias y de riesgos, se centra, por ejemplo, en la identificación de trece tendencias asociadas al riesgo (*risks-trends*) de las que al menos nueve forman parte de los análisis clásico de los estudios relacionados con el espacio y con el territorio: la degradación ambiental, el cambio climático, la urbanización, la movilidad geográfica creciente, el envejecimiento de la población, el incremento de la polarización de las sociedades, el aumento del sentimiento nacional o la debilidad de la gobernanza internacional (figura 1).

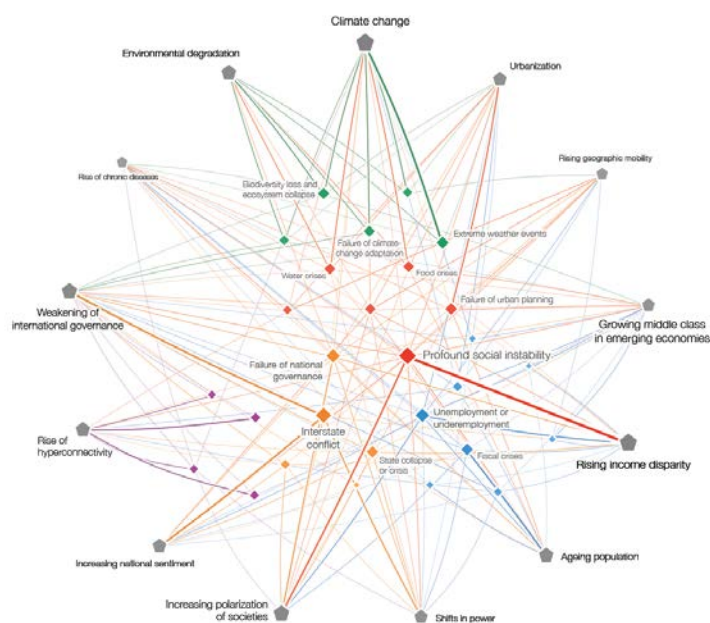


Figura 1. Mapa de interconexión de las tendencias de riesgo para 2015, según el *World Economic Forum*

De hecho, en este mismo documento, podemos leer las tres “constelaciones de riesgo” que afectan a la economía mundial y que se resumen en: *interplay between geopolitics and economics, urbanization in developing countries and governance of emerging technologies*. En otras palabras, el Foro de Davos advierte al mundo económico en sus análisis que factores como la geopolítica, la urbanización o la gobernanza son entornos estratégicos para la comprensión de las empresas en un mundo global.

Esta preocupación se extiende más allá de Davos. El análisis de los documentos de gabinetes de asesoría, análisis y prospectiva que observan las perspectivas globales sobre cuáles serán las tendencias que marcarán el año 2015 y el futuro inmediato suelen profundizar en este aspecto que estamos comentando. Pongamos un ejemplo. La potente consultora Frost & Sullivan se presenta como una empresa fundada en 1961 con más de 40 oficinas en diversos países y más de 1.800 consultores en campos como la industria, el análisis de investigación de mercados, la tecnología y la economía. Si analizamos su documento para 2015³, encontramos que de las diez tendencias, la mitad conforman materias de interés territorial, espacial o geográfico, como la urbanización, con especial atención a los procesos de mega ciudades, de mega regiones y de mega corredores, junto a las *smart cities*, la e-movilidad o movilidad eléctrica, tendencias sociales como la geo-socialización, los corredores de transporte emergentes o la sostenibilidad urbana mediante tecnologías de emisiones cero en la ciudad. Especialmente interesantes es la reflexión que se hace sobre las nuevas formas de urbanización del planeta, de la megaciudad a los mega-corredores, pasando por la explicación sobre la evolución de estos procesos, desde la urbanización, la suburbanización, la ciudad en red y la *branded cities* hasta la idea de las *smart cities*. Además, no podemos olvidar el análisis que se realiza de los grandes ejes de transporte intercontinentales (por ejemplo, *Integration of Trans Siberian Rail into Eurasia Rail Network will result in*

²www.weforum.org/reports/global-risks-report-2015

³www.frost.com/prod/servlet/cpo/213016007

industrial business hub along the railroad) o el mapa que muestra la red de alta velocidad que se está diseñando en los Estados Unidos (*Vision for High Speed Rail in America*) (figura 2).

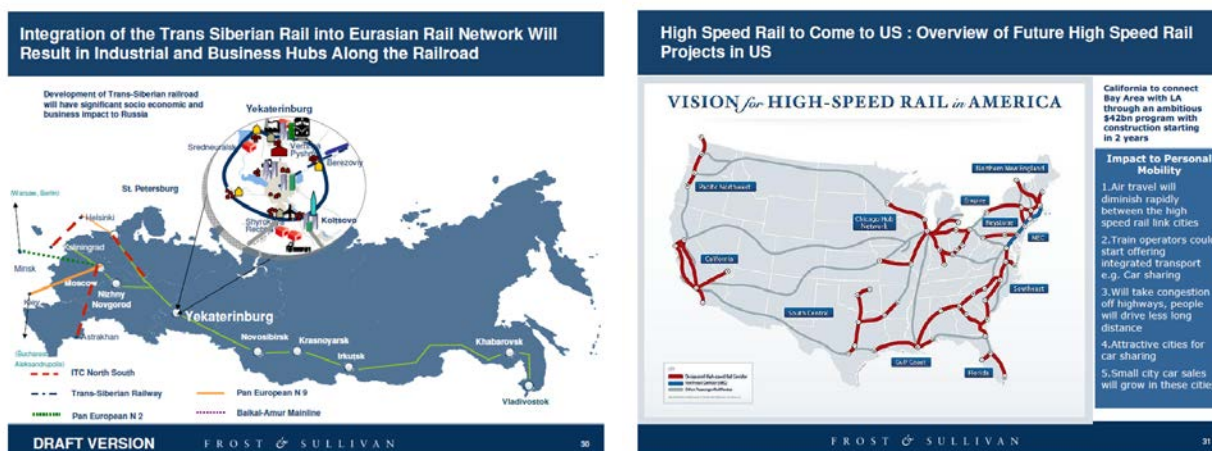


Figura 2. Ej. de megatendencias de contenido espacial en la definición del futuro según Frost & Sullivan

Pero más allá de los detalles concretos, interesa observar cómo el mundo empresarial interioriza aspectos como los vistos hasta el momento que tienen una fuerte relación con los estudios de base territorial y geográfica. Y más aún, lo que se hallaría en la base de las nuevas oportunidades que discutiremos, observamos una relación directa entre la megatendencia señalada y el análisis del coste y de la oportunidad que representa para el negocio de la empresa con sus implicaciones territoriales a escala de los lugares en los que opera. Esto es, lo más novedoso es la construcción de un proceso que lleva de lo macro a lo micro, de tal manera que del análisis de las grandes tendencias globales se derivan nuevas oportunidades para el mundo de la empresa. No es por ello descabellado aventurar que, en un futuro cercano, los actores económicos no sólo pondrán su vista cada vez más en estos análisis de tendencias globales, sino que pretenderán influir en las políticas territoriales o de base territorial, de manera coherente con la lógica mostrada (hasta cierto punto, siguiendo las pautas de la idea de Swyngedow, 2004). Esta relación se expresa de manera perfecta en la siguiente imagen (figura 3).

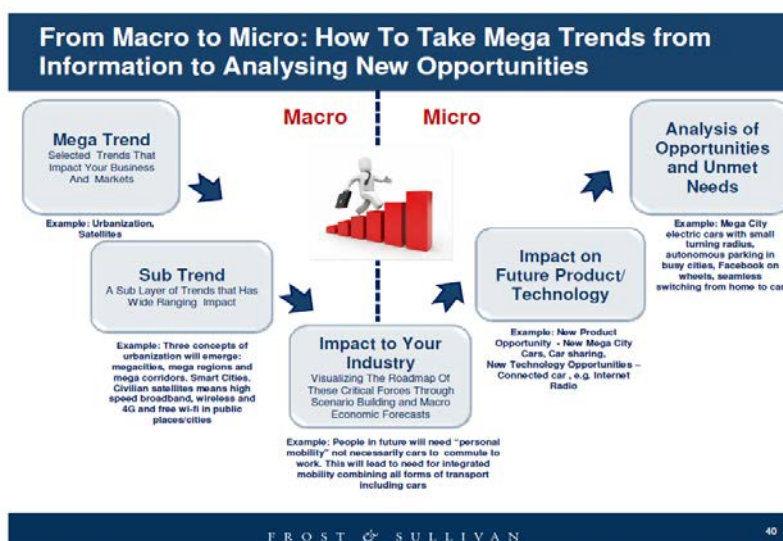


Figura 3. Relación entre lo macro (megatendencias) y lo micro (oportunidades empresa). Frost & Sullivan.

En esta imagen, se especifica el proceso que los actores económicos seguirán en un futuro a la hora de establecer los análisis de oportunidades de sus empresas y que pasaría por un proceso de cuatro pasos: identificar y seleccionar las cinco megatendencias globales (por ejemplo, la urbanización), construir un escenario integrado de estas megatendencias, analizar el impacto de ese escenario sobre el sector productivo elegido y, por último, analizar el impacto sobre el producto producido. Un ejemplo de este análisis secuencial

viene establecido al respecto del proceso de urbanización, tal y como muestra la siguiente tabla (tomada del estudio analizado y resumido y traducido por nosotros).

Tabla 1. Adaptación del proceso macro-micro en la generación de oportunidades. Fuente: Frost and Sullivan, 2015. Elaboración propia.

<i>Megatendencia</i>	<i>Impacto en sector</i>	<i>Oportunidad de crecimiento: producto y tecnología</i>
Crecimiento de las megaciudades	Polarización del tamaño de los coches Creación de demanda para coches pequeños y eléctricos Avance de la movilidad multimodal Mercado para la integración de la movilidad Soluciones bajo demanda Mercado para compartir coches Sostenibilidad (...)	Tendencia hacia ciudades más sostenibles llevará a la adopción de vehículos con tecnologías eco Reducción del tamaño de los motores Reducción del peso de los vehículos Nuevas tecnologías (turbo cargadores, sistemas de start-stop, sistemas de stop-and-go, radio por internet en los vehículos...) (...)

Por último, no podemos terminar sin mostrar un último documento (*Delivering Tomorrow, Logistics 2050. Scenario Study*) de DHL-Deutsche Post AG, que trabaja en cinco escenarios logísticos y de transporte fundamentales para el 2050: *Untamed economy-impending collapse, mega-efficiency in megacities, customized lifestyles, paralyzing protectionism, global resilience-local adaptation*⁴.



Figura 4. Escenarios según DHL: 1, *Untamed economy-impending collapse*; 2, *mega-efficiency in megacities*; 3, *customized lifestyles*; 4, *paralyzing protectionism*; 5, *global resilience-local adaptation*.

De ellos, cuatro apuestan por algún grado de "re/regionalización" de la producción económica (en la línea de Farinós, 2014, si bien entonces con un enfoque a nivel micro-meso), es decir, por un reforzamiento de la actividad productiva regionalizada y no por una acumulativa y siempre creciente globalización sin lazos con el territorio. Así, el segundo escenario referido a la mega-eficiencia en mega-ciudades describe un mundo de mega-ciudades como principales motores y beneficiarias del crecimiento económico, estableciendo un tipo de cooperación entre ellas y donde los estado-nación devienen actores secundarios de la trama (*the nation-state has become a second-tier actor*). En este escenario, la actividad logística y del transporte se centra en la

⁴ http://www.dhl.com/en/about_us/logistics_insights/studies_research/logistics_2050.html#.VUnlz47tmko

logística urbana, al tiempo que se especializa en sistemas de servicios y, asumiendo la "desmaterialización del consumo", ofrece una gama cada vez más amplia de servicios de alquiler y de compartir servicios de todo tipo.

En el escenario tercero que recibe el nombre de "estilos de vida customizados", el poder del individuo y del consumidor es elevadísimo, de tal forma que el consumo personalizado deviene capital. Los mismos consumidores mediante, por ejemplos, las impresoras 3D, serán capaces de crear, diseñar e innovar sus propios productos. Y este hecho conduce a un alza de las corrientes comerciales regionales. Las implicaciones para las políticas de logística y transporte son evidentes: una reducción de las necesidades de transporte de larga distancia de bienes finales o semi-finales debido a la localización próxima de las cadenas de valor. En el cuarto escenario, o proteccionismo paralizante, los proteccionistas ganan la batalla a la liberalización económica y la globalización empieza a sufrir un proceso fuerte de reversión, siendo el resultado la regionalización de cadenas de abastecimiento y el declive del comercio mundial. En este caso, la logística se convierte en una pieza fundamental para la gestión administrativa de un mundo, de nuevo, caracterizado por las aduanas y las fronteras. Por último, en el quinto escenario, el de la resiliencia global y la adaptación local, el mundo dibuja un panorama controlado por un alto nivel de consumo gracias a la producción automatizada y barata, pero golpeado por fenómenos disruptivos asociados al cambio climático y otros factores inestables, como el retorno del riesgo geopolítico mundial y regional, que desafían las cadenas de abastecimiento, el *offshoring* y las estructuras de producción globales. Debido a este fenómeno, el nuevo paradigma económico se caracteriza por cambio de la maximización de la eficiencia hacia la mitigación de la vulnerabilidad, adoptando el modelo de la resiliencia. Sistemas redundantes de producción y cambios de la cadena global de abastecimientos hacia una cadena regionalizada permiten una adaptación de la economía al paradigma de la resiliencia que quiere decir, en definitiva, un comercio regionalizado con cambios fundamentales para el mundo de la logística: en lugar de procesos *just-in-time delivery*, se desarrollan grandes estructuras de almacenaje localizadas cerca del productor y del consumidor.

Como hemos visto en este caso, la definición de escenarios por parte de empresas del sector afecta o al menos tiene que ver con las políticas de planificación y de gestión territorial, reforzando la idea de la necesidad de compartir este tipo de visiones con los actores económicos.

3. EMPRESA Y TERRITORIO (2): UNA NUEVA FORMULACIÓN DE LA IDEA DE TERRITORIOS CORPORATIVOS

De esta manera, podemos deducir que la preocupación de los agentes económicos por las grandes tendencias mundiales será cada vez mayor y, de ello, podemos concluir que las políticas territoriales estarán cada vez más influidas por este factor. Este hecho permitiría ofrecer nuevas oportunidades de integrar a las empresas en los procesos de decisión, en la nueva gobernanza de los territorios. En este sentido, podemos reinterpretar el concepto de "territorios corporativos" para ajustarlo a un entorno y a un contexto diferente de donde nació. Territorio corporativo fue una expresión acuñada por los geógrafos Milton Santos y María Laura Silveira (Santos y Silveira, 2008, y Silveira, 2007 y 2011) para discutir el desarrollo económico y responder a la pregunta de cómo se construye territorio a partir de los procesos económicos productivos (Rehner, 2012: 31). Aunque el concepto de territorio corporativo no se halla perfectamente definido en sus orígenes, se puede relacionar con la manera en como las empresas construyen territorio y ejercen territorialidad. Ciertamente esta idea nació en la geografía brasileña para referirse a la predominancia de la gran empresa (generalmente multinacionales), la ingobernabilidad de los territorios corporativos –por dejación del papel del Estado–, y la tendencia hacia una estructura cada vez más hegemónica (Rehner, 2012:32). Es evidente pues que el concepto fue acuñado desde una perspectiva fuertemente crítica y muy relacionada con el entorno latinoamericano y sus procesos.

Sin embargo, a nosotros nos puede servir para ilustrar la tendencia, anteriormente mostrada en un par de ejemplos, de cómo las empresas se interesan cada vez más por el territorio, cómo lo construyen y ayudan a conformar procesos de territorialidad. Lógicamente, será mediante un proceso democrático, transparente y participativo, como las empresas podrían integrarse en este nuevo "territorio corporativo", lo que puede dar lugar a una nueva responsabilidad territorial y no sólo social (innovación social, sensibilidad empresarial al conflicto y las necesidades sociales como hecho diferencial respeto de la competencia, caso del comercio justo, por ejemplo) o ambiental (normas ISO o EMAS). Es, por tanto, la gobernanza y sus formas y enfoque la que podría jugar el papel integrador de los actores económicos en las visiones territoriales, visto que el proceso es innegable y su tendencia futura creciente. Así pues, más que negar la participación de los actores económicos en los procesos territoriales (incluso de planificación), debería recurrirse a unos mecanismos transparentes, democráticos y justos donde los múltiples actores y procesos encuentren un cauce de expresión.

4. UN EJEMPLO DE VISIÓN TERRITORIAL ECONÓMICA: EL ESPACIO ECONÓMICO MEDITERRÁNEO (EEME)

Un ejemplo cercano que puede proporcionar pistas sobre la manera de integrar la perspectiva de los actores económicos en una planificación y gestión territorial más eficiente, lo constituye la experiencia de la constitución de la iniciativa “Espacio Económico del Mediterráneo Español” (EEME⁵).

Esta experiencia fue lanzada a finales de 2012 y estuvo en vigor hasta 2014 y fue un proyecto de todas las cámaras de comercio del litoral mediterráneo (Catalunya, Comunitat Valenciana, Baleares y Murcia) que tuvo por objeto abrir un foro de debate sobre los activos que tenía al Arco Mediterráneo como espacio económico, evaluando sus necesidades de mejora. EEME se constituyó sobre la participación de 25 cámaras de comercio, desde el Pirineo hasta Andalucía (figura 4) y contó con cinco objetivos:

- Concebir como área común de actividad el arco mediterráneo por encima de las divisiones territoriales político-administrativas.
- Abrir un debate sobre el futuro socioeconómico del arco mediterráneo a través de mesas de trabajo con la participación de expertos académicos, entidades financieras y empresarios.
- Debatar sobre el futuro del arco mediterráneo y contribuir a su definición
- Reflexionar sobre sus activos en infraestructuras, tejido industrial y de servicios
- Analizar propuestas que permitan desde lo local posicionar la región como espacio en lo global

Para ello, se constituyeron cuatro mesas de trabajo -integradas por empresas, entidades financieras y expertos académicos-, que desarrollaron estudios ligados a: la reindustrialización del territorio, la logística y las infraestructuras, el turismo residencial y sus servicios asociados y, por último, el turismo vacacional.



Figura 4. Figuración y logotipo de la iniciativa macrorregional EEME de las Cámaras de Comercio del arco mediterráneo.

Cada grupo de trabajo –liderado por una cámara de comercio: reindustrialización la de Valencia, logística la de Barcelona, turismo residencial la de Murcia y turismo vacacional la de Mallorca-, elaboró sus documentos y estudios siempre teniendo la perspectiva de toda la región económica en sus análisis. De esta manera, se ofreció a la sociedad, contando con la participación cameral y de expertos académicos, una visión asentada en un espacio macrorregional potente y cuatro sectores productivos de primera magnitud. Es indudable que visiones como esta deberían ser exploradas, integradas y analizadas con detalle por las autoridades públicas competentes en los procesos de planificación y gestión territorial y productiva.

⁵<http://eeme.camarascv.org/>

Como ejemplo, podemos citar el de la Mesa por la Reindustrialización, que permitió combinar los análisis cualitativos derivados de las mesas de expertos provenientes del mundo académico (en las que participaron economistas, geógrafos y sociólogos, elaborando sus propios informes mediante reuniones de trabajo) con las opiniones de los empresarios industriales que operan en el arco mediterráneo mediante una encuesta sobre esta actividad en el territorio delimitado. Los empresarios encontraron así en el proyecto EEME un espacio donde verter sus opiniones y valoraciones en relación a diversos temas que afectan directamente a su actividad empresarial sobre el territorio. En este caso, se diseñó un trabajo de campo con el que se pretendió alcanzar los siguientes objetivos: determinar el nivel de deslocalización de las actividades empresariales en el tejido industrial mediterráneo; identificar los factores clave de un territorio para llevar a cabo la localización industrial y acometer inversiones empresariales de carácter productivo; conocer el grado de satisfacción de los empresarios industriales en relación a determinados aspectos que condicionan la actividad industrial desde el punto de vista de su ubicación espacial actual; determinar las ventajas competitivas territoriales que potencian la actividad industrial de las empresas y que condicionan la dinámica empresarial; reflejar aspectos que pueden ser determinantes para el empresario industrial con la finalidad de hacer frente a la coyuntura económica; analizar los factores que deberían mejorar de cara al diseño de una estrategia de reindustrialización del Arco Mediterráneo con una priorización de las acciones a emprender y, por último, valorar el nivel de conectividad de las empresas industriales con los mercados en los que operan según los diferentes medios de transporte.

El trabajo de campo consistió en una encuesta on-line de 25 preguntas que recogió aspectos cualitativos, valoraciones y opiniones del empresariado industrial, dirigida a empresarios y altos directivos de las principales empresas industriales del arco mediterráneo. El trabajo de campo se realizó durante el mes de octubre y parte de noviembre de 2012 y para el mismo se optó por un método de muestreo no probabilístico opinático en el que se seleccionó una muestra de empresas del tejido industrial mediterráneo. Algunos de los resultados de este trabajo mostraron que la deslocalización industrial no es una consecuencia inmediata de la situación económica actual, sino una tendencia de largo recorrido que viene produciéndose en España y en el EEME desde mucho antes. Las empresas industriales del EEME valoraron los factores “clásicos” determinantes del crecimiento económico a largo plazo (infraestructuras, energía, fiscalidad, marco regulador y político-económico, costes laborales,...) por encima de otros factores más avanzados que se identifican como claves para la nueva industria de mayor valor añadido. Además, aunque se evidenció la escasa efectividad de las ayudas públicas y de los incentivos fiscales para la atracción de nuevas empresas industriales, se destacó que son necesarias ante la competencia de otros territorios basada en una intensidad mayor de estos incentivos. Desde el punto de vista territorial, se observó que las infraestructuras del transporte vinculadas al tejido productivo, aunque han mejorado sustancialmente, siguen siendo factor limitativo para la conectividad industrial del EEME, siendo el Corredor Mediterráneo la infraestructura prioritaria y necesaria. Se identificaron factores explicativos de la competitividad territorial que están presentes en el EEME como ventajas diferenciales aunque no resulten determinantes clave en la decisión de localización industrial⁶. En el EEME hay un elevado nivel de satisfacción con factores que son soporte para la industria con elevado valor añadido y que son palancas de desarrollo industrial futuro, como la calidad de los aprovisionamientos y los suministros industriales (con una valoración máxima, 10), la situación geográfica estratégica (9,7) o el tejido tecnológico y los centros universitarios. En cambio, factores con un nivel de satisfacción más bajo fueron los relacionados con los costes (del suelo, agua, laborales, energía), la fiscalidad y las administraciones públicas y los incentivos públicos, incorporando también como elementos mejorables los factores relacionados con las infraestructuras básicas para el desarrollo industrial, la logística y el transporte.

La última dimensión del trabajo de esta Mesa por la Reindustrialización consistió en la celebración de dos jornadas en las que la dimensión territorial se colocó en primer plano. Una primera versó sobre los intangibles del territorio ligados a la actividad económica⁷ y la segunda trató las oportunidades globales de la reindustrialización⁸.

Estudiando, pues, el ejemplo de la iniciativa EEME y, en especial, la mesa de la reindustrialización, observamos como el territorio se sitúa en la agenda de la actividad económica y empresarial, incorporándose a la misma en su dimensión de una manera estratégica.

⁶<http://eeme.camarascv.org/attachments/article/73/Resultados%20de%20la%20encuesta%20a%20empresarios%20de%20la%20Industria%20EEMES.pdf>

⁷<http://eeme.camarascv.org/index.php/component/content/article/81-jornadas/75-el-orgullo-del-territorio>

⁸<http://eeme.camarascv.org/index.php/component/content/article/81-jornadas/74-la-apuesta-por-la-reindustrializacion>

5. CONCLUSIÓN

Nos encontramos ante un reto: aprovechar la ventana de oportunidad que se está produciendo en los actores económicos respecto a las megatendencias de base territorial y geográfica. Empresas y directivos de empresas, formadores de directivos también, están abandonando los viejos perfiles de especialización profesional financiera y de administración para incorporar perspectivas más abiertas y pluridisciplinares. La preocupación por el entorno social, territorial, medioambiental, histórico incluso se está incorporando al lenguaje de los actores económicos con gran rapidez. Expertos en formación de directivos están mostrando su interés por el compromiso con la comunidad, por la formación integral del empresario o del directivo y por el contexto de la globalización. La existencia, por ejemplo, del Programa Vicens Vives (ESADE Business School de Barcelona⁹) que se centra en valores, compromiso y liderazgo promueve, literalmente, “comprender a la sociedad y el mundo en el que se vive”, mientras que se hace hincapié en la necesidad de que las empresas tengan directivos que puedan comprender y evaluar “el contexto social, político y cultural en el que actúan (...) e impulsar el desarrollo de las organizaciones empresariales dentro del proceso de globalización, convirtiéndose en actores relevantes de la gobernanza de este proceso” (el subrayado es nuestro). Y declaraciones recientes de expertos en la materia, como el decano del IE Business School de Madrid, Santiago Iñiguez de Onzoño, certificaba que “los líderes han de saber enfrentarse a problemas culturales y éticos”, señalando la importancia de un liderazgo “más humanista” (*Negocios*, El País, 4 de enero de 2015), relacionando justamente este perfil “con una tendencia ligada a la internacionalización”. Poco después, José Manuel Velasco, miembro del comité ejecutivo de la *Global Alliance for Public Relations and Communication Management* (*Negocios*, El País, 18 de enero de 2015) establecía tres líneas de trabajo en relación a los líderes reunidos en Davos (*World Economic Forum*) que se ajustan a la temática de lo que venimos comentado aquí: crear una conciencia global, articular plataformas de pensamiento y acción y configurar un liderazgo más humano. En esta tarea, la perspectiva que ofrece la geografía como ciencia del territorio, como ciencia del espacio, se nos antoja fundamental. De aquí la idea de ventana de oportunidad.

De alguna manera, necesitamos una “nueva inteligencia territorial” entendida como una nueva forma de comprender los procesos territoriales, productivos y sociales, de integrar actores y perspectivas, visiones e iniciativas, cohesionadas mediante una nueva política de gobernanza.

6. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

- Boira, J.V. (2015): “Deconstruyendo el mapa conservador. Sobre el renacimiento de la Geografía en el siglo XXI”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 67, 233-250.
- Cuadrado-Roura, J. R. (2014): “¿Es tan “nueva” la “Nueva Geografía Económica”? Sus aportaciones, sus límites y su relación con las políticas”. *EURE*, Vol. 40 n° 120, 5-20.
- Farinós, J. (2014): “Re-territorializing local development in EU; Local-based against Globalisation impacts”, en Salom, J. y Farinós, J. (eds.). *Identity and territorial character; Reinterpreting Local-Spatial Development*. Valencia, IIDL/PUV, Colección Desarrollo Territorial, 13, 13-35.
- Farinós, J. (2005): “Nuevas formas de gobernanza para el desarrollo sostenible del espacio relacional”. *Ería*, 67, 219-235.
- Kingdon, J. (1995): *Agendas, Alternatives and Public Policies*. Nueva York: Harper Collins College Publishers (1ª edición de 1894).
- Kogler, D.F. (2015): “Editorial: Evolutionary Economic Geography –Theoretical and Empirical Progress”. *Regional Studies*, 49:5, 705-711.
- Krugman, P. (1991): Increasing Returns and economic geography. *Journal of Political Economy* (99), 483-499.
- Krugman, P. (1992): A Dynamic Spatial Model. National Bureau of Economic Research Working paper No 4219 november
- Marsh, D. & Rhodes, R. A. W. (ed.) (1992): “Policy Networks in British Government”. Oxford. Clarendon Press.

⁹http://itemsweb.esade.edu/exed/Folletos/vicens_vives.pdf

- Massey, D. & Allen, J. (eds.) (1984): *Geography matters!: a reader*. Cambridge, New York. Cambridge University Press in association with the Open University.
- Oosterlynck, S.; Van den Broeck, J.; Albrechts, L.; Moulaert, F. & Verhetsel, A. (eds.) (2011): *Strategic Spatial Projects: Catalysts for Change*. Londres, Routledge.
- Pinson, G. (2011): *Urbanismo y gobernanza de las ciudades europeas. Gobernar la ciudad por proyecto*. Valencia, IIDL/PUV, Colección 'Desarrollo Territorial' nº 10.
- Rehner, J. (2012): "Territorios corporativos: una reflexión desde la geografía económica para evitar la axiomatización de los discursos". *Revista de Geografía Espacios*, 2, 4, 27-47.
- Santos, M. y Silveira, M.L. (2008): *O Brasil. Território e sociedade no início do século XXI*. Rio de Janeiro. Record.
- Silveira, M.L. (2007): "Los territorios corporativos de la globalización" [En línea] *Geograficando*, 3 (3). www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3665/pr.3665.pdf
- Silveira, M.L. (2011): "Nuevo orden espacial de la globalización: encrucijadas y horizontes". *Revista de Geografía Espacios*, 1,1, 1-17.
- Swyngedow, E. (2004): "Globalisation or Glocalisation? Networks, territories and rescaling". [En línea] *Cambridge Review of International Affairs*, 17 (1), 25-48. <http://web.iaincirebon.ac.id/ebook/moon/Bureaucracy-Governance/cria.pdf>

Documentos web consultados y referenciados:

- DHL. Delivering Tomorrow. Logistics 2050. Scenario Study [En línea] http://www.dhl.com/en/about_us/logistics_insights/studies_research/logistics_2050.html#.VUnlz47tmko [Consulta: 1 de mayo de 2015]
- ESADE. Cátedra Vicens Vives. [En línea] http://itemsweb.esade.edu/exed/Folletos/vicens_vives.pdf [Consulta: 1 de abril de 2015]
- Espacio Económico del Mediterráneo Español. [En línea] <http://eeme.camarascv.org/> [Consulta: 27 de marzo de 2015]
- Espacio Económico del Mediterráneo Español. Jornada sobre el orgullo del territorio. [En línea] <http://eeme.camarascv.org/index.php/component/content/article/81-jornadas/75-el-orgullo-del-territorio> [Consulta: 15 de mayo de 2015]
- Espacio Económico del Mediterráneo Español. Encuesta de opinión empresarial. Resumen. [En línea] <http://eeme.camarascv.org/attachments/article/73/Resultados%20de%20la%20encuesta%20a%20empresarios%20de%20la%20Industria%20EEMES.pdf> [Consulta: 15 de mayo de 2015]
- Espacio Económico del Mediterráneo Español. Jornada por la reindustrialización del territorio. [En línea] <http://eeme.camarascv.org/index.php/component/content/article/81-jornadas/74-la-apuesta-por-la-reindustrializacion> [Consulta: 15 de mayo de 2015]
- Frost & Sullivan. Top 20 Global Mega Trends and their impact on Business, Culture and Society. [En línea] www.frost.com/prod/servlet/cpo/213016007 [Consulta: 4 de marzo de 2015]
- World Economic Forum. The Global Risk Report 2015. [En línea] www.weforum.org/reports/global-risks-report-2015 [Consulta: 5 de mayo de 2015]